



Y su valor, acabaron por imponer á aquellos forajidos, los cuales se alejaron sin tocar á nada del palacio y sus dependencias. Es preciso hacerles completa justicia, añadiendo que si bien respetaron al príncipe y su casa, devastaron enteramente las granjas, los bosques y las fabricas.

# EL REINO.

MADRID 25 DE JUNIO DE 1863.

Grima nos da y lástima, todo á un tiempo, ver los desesperados esfuerzos de los partidarios de la situación derrocada el 25 de Febrero para presentar á los ojos del país al actual ministerio como supeditado á los elementos de esa situación tan funesta como desoreida.

Y es natural que esos partidarios, que después de todo solo lo han sido y lo son de la *nómina*, aspiren á hacer prevalecer su pernicioso influencia, puesto que al anterior orden de cosas ha sustituido otro que representa mucho en la esfera de los principios y de las doctrinas, los cuales eran antitéticos para los sostenedores de aquella confusión sin ejemplo, de aquella perturbación que se dirigió en primer término á desorganizar, y á desprestigiar luego, todo lo que significaba algo y tenía alguna importancia.

Los partidarios de tan corruptor sistema no pueden ver con indiferencia que haya concluido el reinado de la farsa, porque han quedado desmembrados por completo, y porque venido al poder un ministerio que quiere gobernar con arreglo á unos principios claros y definidos, es óbvio que tiene que rechazar á los que se hallan dispuestos á transigir con su conciencia á cada paso, con tal que en ello vayan ganando y obteniendo medros personales.

La táctica empleada por esos *políticos de ocasión y enroscijada*, desde el primer día de la existencia del gobierno presidido por el señor marqués de Miraflores, fué la de procurar desunir á todos los miembros del gabinete, valiéndose para ello de todos los resortes del maquinismo, siquiera fuera este tan cándido y tan contraproducente.

Primero quisieron hacer aparecer al señor marqués de Miraflores y al Sr. Vaamonde como dispuestos á absorber por completo las tendencias de la situación, y por lo tanto tratando de empequeñecer á los demás ministros, los cuales, estimulados en su amor propio, habían de protestar, según el cálculo de los habilidosos, y de provocar escisiones y crisis diarias.

Después quisieron hacer creer al país que el señor general Concha fraternizaba con la reacción y estaba resuelto á entrar en tratos con los corifeos de esa política.

Pero pronto se convencieron de que el señor marqués de la Habana, lejos de simpatizar con tales planes y de pensar en favorecer su triunfo, se mostró sinceramente constitucional, y por lo mismo identificado en aspiraciones y propósitos con sus demás compañeros, que comprenden cada cual á hacer prevalecer sus opiniones, daban por resultado un antagonismo abierto y declarado en el seno del gabinete.

Explotaron aquellos tejedores de chismes la ocasión que les ofreció la anunciada circular á los gobernadores de provincia, y durante algunos días les sirvió maravillosamente; pero por su desgracia, la circular se publicará, como producto de un acuerdo que nunca se ha interrumpido y de una buena armonía que nunca ha dejado de existir.

En tal estado, y derrotados en todas sus posiciones, quieren hacer creer ahora, ahora mismo, que el Sr. Moreno Lopez conspira contra sus compañeros y les mina el terreno para preparar la vuelta del *ídolo* al cual rodean de todas las adoraciones posibles.

Excusado es digamos que esta última etapa que recorren los partidarios de la situación caída, reaccionaria en primer término, solo servirá para demostrar una vez más la impotencia de los que, con una constancia digna de mejor causa, trabajan por entronizar aquí, á despecho de los sentimientos del país, una política odiosa y odiada, un orden de cosas que solo males es capaz de producir.

El Sr. Moreno Lopez, como todos sus demás colegas de gabinete, es, antes que todo, leal y fiel á sus compromisos, y le haríamos una injuria aun si descendiéramos á negar en su nombre que se presta á ser instrumento de los planes torpes de esos hombres, cuyo recuerdo es tan justamente objeto de la execración pública.

La modificación del gabinete francés, en el sentido que nos la anuncia últimamente el telegrafo, es un hecho que no puede menos de ser considerado con atención por todos los hombres pensadores. Napoleón III consintiendo en privarse nuevamente de los consejos de M. de Persigny, su grande amigo del ostracismo y su ministro ayer; Napoleón III acompañando esta modificación ministerial de medidas que vienen á confirmar las tendencias constitucionales iniciadas por el imperio mismo desde el decreto de Noviembre; Napoleón III, en fin, pareciendo pronto y propicio á conceder al pueblo francés nuevas y más expansivas fórmulas gubernativas, viene á colocarse en una actitud que, á ser sincera, como todo hace creerlo así hasta ahora, no puede menos de ser aplaudida, no solo en Francia, sino en la Europa entera.

Basta, en efecto, para pensar de este modo en el particular, el estudiar rápidamente las circunstancias que han acompañado á la última modificación ministerial que nos ocupa. ¿Cuándo se ha verificado esta? Precisamente cuando los triunfos del ejército francés en Méjico vienen á hacer respirar, por decirlo así, sin la opresión que últimamente le agobiaba, al gobierno de las Tullerías, cuyo buen nombre, cuya inmensa autoridad estaban pendientes del sitio de Puebla; precisamente cuando el imperio ve desvanecida la negra nube que asomaba en su horizonte, y viniendo en Méjico, se ve vencedor de sus constantes antagonistas en el exterior y de sus adversarios en el interior. El imperio, por lo tanto, si las elecciones de París hubieran sido su verdadera derrota moral, si el espíritu revolucionario le amenazase seria y sensiblemente, si estuviera en la angustiada situación en que muchos lo han pintado, hubiera podido persistir hoy en sus hábitos dictatoriales; acudir, guiado por el instinto de conservación, á todo el rigorismo de las prácticas con que un día domó la tempestad anárquica de que triunfó para Francia y para el mundo en nombre del orden y de la paz universal. El imperio hubiera podido hacerlo. No hubiera, sin embargo, conseguido un triunfo eterno sobre la opinión, ni aumentado mucho su crédito; pero hubiera podido hacerlo, repetimos, y sin embargo, no lo ha hecho.

No ha hecho esto Napoleón III. Por el contrario, ha obedecido la aspiración de la opinión pública en Francia, que veía forzoso un cambio ministerial, como consecuencia del resultado de las elecciones en París; ha promovido y efectuado este cambio, acompañándolo de otras medidas que prometen dar mayor ensanche al poder legislativo. ¿Qué significan, pues, estos hechos, esta actitud del jefe del gobierno francés; esas sucesivas promesas de la consolidación definitiva del imperio constitucional?

En otra ocasión cualquiera, nos parecería aventurada la respuesta. Tratándose de un gobierno que la necesidad y sus constantes luchas han hecho tan misterioso, tan enigmático, tan indescifrable aun para los ojos que le estudian más de cerca, nosotros desistiríamos de explicarnos la actitud de ese gobierno en la actualidad, si hoy por hoy no nos pareciera lógico el creer como su única causa el conocimiento que Napoleón III no puede menos de tener del espíritu de la época que atravesamos.

Las tendencias de esta época respiran en todas sus manifestaciones el principio liberal. Por ese principio se traba hoy una inmensa batalla entre todos los despotas y todos los pueblos oprimidos. Por ese principio Austria se regenera, Rusia se desangra, Prusia se prepara á un movimiento terrible acaso; Polonia lucha heroica, sola, admirable. Y en cambio, con la conquista de ese principio, los pueblos que disfrutaban de la libertad verdadera, las monarquías constitucionales, son hoy las naciones que se confinan tranquilas á los progresos de la ciencia, en la senda de su porvenir. Feliz, por tanto, el día en que todas las naciones europeas equilibren su vida política con idéntica regularidad y con idénticas garantías. Esta es hoy la aspiración del mundo, repetimos. ¿Y puede permanecer ociosa, inerte, olvidada Francia ante los impulsos de ese gran móvil de la civilización moderna?

Para otro pueblo menos grande, menos inteligente, menos iniciador, sería esto posible. Para la Francia no. Francia aspira hoy también á sus libertades políticas verdaderas; así nos lo acaba de demostrar recientemente París, su corazón y su cabeza. El emperador, que dirige hoy sus destinos, parece prestarse á cumplir hoy también los deseos de la Francia. Hará bien Napoleón III, hace bien Napoleón III, si cree que el imperio constitucional es el porvenir glorioso y duradero del imperio mismo. Hace bien Napoleón III, si está decidido á dar á la Francia una libertad que, siendo prudente y digna, sea verdadera. Porque haciendo esto, se eleva á toda la altura de la civilización de su siglo, depara inmensos bienes al pueblo por quien ya ha hecho mucho, y se hace acreedor á la consideración y al aplauso de la Europa liberal y monárquica.

Imposible nos parecería, si no lo vieramos escrito, que *La Epoca*, periódico vicalvarista, llame confusión y caos á la política del actual gabinete. Que un diario vicalvarista se atreva á hacer semejante acusación, no á este gabinete, pero á otro cualquiera por malo que fuera, es el mayor de los atrevimientos para los que conocen, como conocemos nosotros y la prensa en general, á qué punto llegó en cuanto á confusión y caos la malhadada situación cinco años defendida incondicionalmente por *La Epoca*.

Imposible decimos que nos parezca lo que vemos, y decimos mal: debería extrañarnos esta aseveración, que de rechazo va á herir á los vicalvaristas, en cualquiera otro diario que no fuera *La Epoca*; pero estamos tan acostumbrados á ver que *La Epoca* se olvida de lo que para todos es fatalmente inolvidable, y que sin viento ni rumbo fijo ponga la proa de sus esperanzas hacia todos los puntos del horizonte, que nada debe extrañarnos ni en la conducta ni en las palabras de nuestro veleidoso cofrade.

¿A quién pretenda convencer el diario ministerial ayer, y opositorista hoy, aunque en los albores de nuevo ministerialismo, de que el actual gabinete es peor que el ya muerto y sepultado, por fortuna y con satisfacción del país? Lea nuestro colega á los órganos del progresismo, que igualmente enemigos de este gobierno y del anterior, tienen derecho á que se les considere como imparciales en sus juicios comparativos, y verá que sin mostrarse favorables al orden de cosas actual porque las exigencias de su partido se lo impiden, no dudan un momento en proclamar que aunque no les parece bueno lo presente, el vicalvarismo es mil veces peor, no habiendo entre esto y aquello razonable comparación.

¿Puede darse significación conservadora liberal á la unión planteada por los Sres. O'Donnell y Posada Herrera? Indudablemente que no. Á ser conservador liberal el gabinete vicalvarista, no se hubieran separado de su lado para combatirle francamente tantos hombres eminentes, que primero le apoyaron creyéndole sincero, y por último tuvieron que abandonarle en vista de su conducta incorregible y peligrosos desaciertos. El vicalvarismo no pudo ser conservador liberal, por lo mismo que desconoció el verdadero espíritu de la unión liberal, y lejos de aspirar á armonizar en la esfera constitucional el principio de orden con el de progreso, materializó la idea, y no llevó sus miras más allá de realizar una asociación de personas para las cuales lo de menos eran las doctrinas, lo de más el interés personal. Y si cansado de vejar á la sombra del presupuesto, sin pasado, ni presente, ni porvenir, intentaba el vicalvarismo sacudir su letargo y moverse, sus pasos vacilantes y mal seguros seguían instintivamente, y no como consecuencia de un pensamiento político, una marcha enteramente reaccionaria.

¿Que pretenda *La Epoca* vindicar el liberalismo de un gabinete cuya alma era el Sr. Posada Herrera! ¿que se obtiene en demostrar que era despegada y clara una situación cuyos primeros prohombres confesaban públicamente no haber llegado á saber lo que era después de cinco años de ministerialismo! Empresa es esta que ha de hacer sudar mucho á nuestro colega, sin que llegue á verle jamás feliz remate. Pero ¡ya se ve! ¿cómo ha de proceder de otra manera *La Epoca*, si cree ó aparenta creer que á los jefes del vicalvarismo está exclusivamente reservada la gloria de llevar á cabo el pensamiento de *unión liberal*? ¡Maduro estaría el país si eso fuera cierto! ¡Buenas esperanzas le han hecho concebir los hombres de los cinco años!

Pero por fortuna la teoría de los hombres necesarios, á la cual se inclina *La Epoca*, está suficientemente juzgada por el sentido común. En aquellos países en donde el capricho individual es la única regla de gobierno, puede esta teoría tomar apariencias de verdad en determinadas circunstancias; pero allí donde la ley está por encima de la voluntad del individuo, esa desventurada teoría, sobre ser absurda, es altamente ilegal. En países constitucionalmente regidos, los hombres son meros accidentes y no pueden aspirar á perpetuarse en el poder, como un tiempo creyó el general O'Donnell, ni tampoco pueden figurarse que son los únicos capaces de llevar á cabo este ó el otro pensamiento político como piensa *La Epoca*.

Los hombres del vicalvarismo no solo no son necesarios para la realización de la idea de unión constitucional, sino que hasta hoy le han sido verdaderamente perjudiciales. El gabinete actual, que por más que diga hoy *La Epoca*, no ofrece confusión en sus ideas, puesto que ha dicho acepta el criterio conservador liberal, esto es, el verdadero pensamiento de la primitiva *unión liberal*; el gabinete actual, sin adoptar esta ó aquella denominación, ha venido hasta hoy realizando lo que el vicalvarismo no pudo ó no quiso ó no supo realizar; y si mañana los hombres que gobiernan renegaran de los precedentes que han sentado, y por consiguiente des-

aparecieran de las regiones del poder, otros hombres les sucederían que, apoderándose del mismo facendo pensamiento (condición indispensable hoy á todo gobierno para vivir), llevarían á feliz término la empresa en que tantos otros habían fracasado.

Convénzase, pues, *La Epoca* de que no hay hombres necesarios, y que los suyos lo son menos que ningunos otros; y por lo demás, no se deje cegar por la pasión, ni abrigue segundas intenciones, que todo el mundo conoce la clave de sus interminables evoluciones, y no podrá nunca alucinar ni á amigos ni á adversarios.

Nuestro apreciable colega *El Contemporáneo*, definiendo y explicando la actitud de los que en la prensa y en la tribuna se agitan incesantemente por preparar una restauración o'donnellista, dice hoy lo que sigue:

«Nosotros, al menos, no conocemos á nadie que haya medrado á favor de la confusión y el peligro del país y las instituciones de la manera que han medrado y tal vez esperan medrar los o'donnellistas. Diganlo si no las artes y maquinaciones con que procuran derribar por todos los medios posibles cuanto no sea exclusivamente obra de sus patronos; diganlo la inquietud y la alarma que procuran hacer cundir por el país y por las más altas regiones, valiéndose para estos fines de sus agentes públicos y secretos; diganlo el encono y la dañada intención con que procuran sembrar á manos llenas la zizaña y el descredito en las filas de los partidos, sabiendo que el elemento más necesario á su existencia es la prolongación de las vacilaciones, las dudas y la confusión de los hombres de verdadera fe y consecuencia en sus principios; y diganlo la desfachatez con que para conseguir este resultado, lo mismo apelan á las acusaciones embozadas que á los insultos y á las calumnias.

Afortunadamente el gobierno, al que en vano procuran adornecer ó intimidar, usando alternativamente de amenazas ridículas ó de halagos hasta empalagosos, más tarde ó más temprano abrirá los ojos á la luz de la evidencia; y la conspiración, que ya ha salido derrotada en casi todas sus pequeñas escaramuzas, perderá también su última y campal batalla.

En vano, como los cabecillas de motín preparan el terreno y alaman los ánimos en las poblaciones que intentan agitar disparando petardos en los corrillos, los órganos de la situación pasada, obediendo á una misteriosa consigna, echan á volar especies absurdas é intencionadas, con el propósito de desunir y enemistar á las personas más respetables. Si sus maquinaciones llegan á formar alguna maligna atmósfera, pronto se desvanecen, y donde los habilidosos esperaban recoger un laureo para con su jefe, solo encuentran bochorno y descredito ante la opinión pública.

Esto es precisamente lo que ha sucedido á los que, con una ligereza de que no hay ejemplo, y decimos ligereza por no emplear otra palabra más dura, dieron la noticia del desacuerdo entre los dignos generales Concha, y hasta llegaron á pintar con todos sus detalles una escena que después, como ya nosotros lo presumimos, ha venido á resultar completamente falsa.

En efecto; *La Correspondencia*, completamente autorizada para hacerlo así, desmiente anoche este absurdo rumor en los términos más explícitos, declarando, al mismo tiempo, que entre los señores marqueses de la Habana y del Duero reina la más completa armonía é identidad de miras políticas, lo mismo en lo que concierne á los asuntos que ya se han ventilado, que en cuanto tiene relación con la futura marcha del gabinete en que el Sr. D. Manuel de la Concha representa uno de los más importantes elementos.

Este terrible desengaño no ha sido, á pesar de todo, bastante á desanimar á los agentes de la propaganda, y la prensa que obedece los mandatos de los directores de la conspiración, y hace el papel de Sísifo en el campo o'donnellista, vuelve á tomar sobre sus hombros la piedra de la calumnia, que aún la conseguirá llevar hasta la cumbre de la montaña, y vuelve á las mismas diciendo que nuestra actitud de ayer se debe á las declaraciones en que *La Correspondencia* anuncia que este gobierno no apoyará á los hombres que hoy representan la situación caída en 1854.

Esta calumnia, como la otra, no tardará mucho en desvanecerse; basta un escrípulo de buena fe y un adarme de sentido común para no darle ni acogida ni crédito.

Representa *El Contemporáneo*, por ventura, aquella situación ni ninguna otra? Cosas hay que de puro disparatadas é inocentes, más bien que indignación, causan risa; y el último ardid de los conspiradores se encuentra en este caso.

Relativamente al punto de la supuesta conversación entre los señores generales Concha, de que hablamos ayer para negar que tal conversación haya pasado, *La Correspondencia*, coincidiendo con *El Contemporáneo* y con nosotros, dice anoche lo que sigue:

«*La Epoca* y *El Eco del País* publican anoche, aunque con el carácter de simple rumor, los detalles de una conferencia que suponen tenida entre el señor ministro de la Guerra, y el marqués del Duero, en la que este se quejó á su hermano de los ataques que se dirigían por la prensa ministerial al señor duque de Tetuan, y de la que ha resultado la separación y enemistad de dos personajes á quienes unen tan sagrados lazos.

Estamos plenamente autorizados para declarar que es falso, absolutamente falso que haya tenido lugar la conferencia que se indica; que mal podía el marqués del Duero sentir la necesidad de quejarse á su hermano de los ataques que se dirigen al duque de Tetuan por una parte de la prensa, cuando sabe que á estos ataques son completamente extraños los actuales ministros; que solo por su afán de combatir al gobierno y de crearle obstáculos, se comprende que los periódicos que ayer defendían y proclamaban que en la unión cabían todos los partidos legales de ideas conservadoras y liberales, hoy pugnan por hacer exclusiones, por

establecer antipatías, por aumentar el fraccionamiento de los partidos, haciendo así imposible la existencia de gobiernos duraderos; y que solo en ese mismo afán de establecer antagonismos y rivalidades, esos periódicos pueden acoger, difundir y suponer posibles altercados ni disidencias entre los señores marqueses del Duero y de la Habana, á quienes ligan actualmente, no ya solo los lazos de la sangre, sino la más completa identidad de opiniones y miras políticas.»

Nuestro apreciable colega *El Contemporáneo* estimula al gobierno á que, rechazando toda presión o'donnellista, demuestre con hechos prácticos y positivos que tiene una política propia, según manifestó en el Parlamento, y que quiere seguirla.

He aquí los principales párrafos de *El Contemporáneo*:

«La verdad es que el gobierno tiene que obrar, porque solo obrando desmentirá los rumores que corren sobre las diferentes tendencias que lo dividen; y por otra parte, las circunstancias de la nación y del mundo son tales, que no hay nada tan peligroso como un gobierno que no gobierne. Su inmovilidad en medio de la lucha de los partidos se traducirá por impotencia; y lejos de aplacar la exacerbará en términos que de fecunda y legal se convierta en tumultuosa.

Hay quien tiene gran interés en que así suceda, y para conseguirlo ponen cuantos recursos están en su poder, porque saben que no tienen nada que esperar de la verdadera opinión pública, y todo lo fían á sus maquinaciones, ya que no disponen de la fuerza á que han debido antes su triunfo. Los o'donnellistas, á quienes nos vamos refiriendo, tienen concebido un plan que ya nadie ignora. Ven que el poder se les escapa de las manos, y tratan de aprovechar cuantos medios les quedan para reconquistarlo. Con este fin se agitan de todas las maneras posibles, ya valiéndose de la influencia que les dan los puestos oficiales que aún conservan, ya de los periódicos que han debido su existencia únicamente á la protección eficazísima del gabinete anterior.

Todo su anhelo consiste en intimidar al ministerio para conseguir lo que no les fué posible antes, y lo que fué objeto de las reuniones en casa del hombre del *¡Vive Dios!* del inolvidable discurso del Sr. Posada Herrera; esto es, para convertir al gabinete en un simple apoderado del general O'Donnell, que conservando en las posiciones oficiales á sus hechuras, haga en provecho de este personaje las elecciones, el cual vendría entonces al poder con una gran apariencia constitucional, llamado por la mayoría parlamentaria. El gobierno que rechazó el *humillante protectorado* de los o'donnellistas, no parece natural que se someta al triste papel que ahora le señalan, y de aquí los ataques que se dirigen á los ministros, y las habilidades que con respecto á otros emplean.

El Sr. Vaamonde, á quien aplaudieron antes, es objeto de sus tiros, y ocasión de sus más desentonadas declamaciones todo lo que tiene á descomponer la influencia moral que existe casi intacta, y de cuyo uso y aplicación esperan ese Congreso maravilloso, que pedirá á gritos, en cuanto se reuna, la vuelta al poder del general O'Donnell.

No podemos creer que dentro del gabinete haya quien secunde estos planes; pero la verdad es que lo creen los periódicos de la situación pasada, que llegan á señalar como su representante en el ministerio al Sr. Moreno Lopez. Para que esto fuese cierto, habría que suponer que este ministro quería repetir la intriga realizada por el Sr. Posada Herrera, el cual, dentro del gabinete Isturiz, preparó la entrada del general O'Donnell, promoviendo una crisis cuyas circunstancias nadie desconoce. Nosotros no podemos creer que una persona como el actual ministro de Fomento se preste á un plan que repugna á toda persona recta, y sabemos que las relaciones que le unen al Sr. Vaamonde y á sus demás colegas son de tal índole, que no le consentirían en ningún caso proceder de una manera que sería calificada de traición por las personas imparciales. El Sr. Moreno Lopez está sin duda tan interesado como sus demás compañeros en que el ministerio de que forma parte conserve su dignidad, y no servirá de instrumento á los que le quieren convertir, deshonrándolo, en apoderado del general O'Donnell.

Tampoco querrá el señor ministro de Fomento manchar su larga y honrosa vida política, provocando una crisis para que herede á esta situación otra que sirva más fácilmente á los fines que se proponen los o'donnellistas. Contaban estos con que el señor duque de la Torre se prestaría á representar el desairado papel que rechazaron el marqués de Miraflores y sus colegas; pero haríamos una ofensa al general Serrano si le creyésemos capaces de semejante cosa. Si por un sentimiento que le honra se prestó á formar parte del gabinete O'Donnell en sus postrimerías, si se sacrificó para que no pudiera entenderse que volvía la espalda á una situación de que había formado parte cuando la veía próxima á desaparecer, lo que hoy se le exige, lejos de ser un acto de abnegación, pasará por una vergüenza á los ojos de toda persona imparcial y sensata.

El general Serrano, que ha llegado, en virtud de grandes servicios, á la categoría social militar y política más elevada, debe servir y es capaz de servir para algo más digno y grande que para sacar de pila á un ministerio O'Donnell.

No hay gratitud que baste á condenar á un hombre á que sacrifique su dignidad, y nosotros estimamos que si se consideran los favores que méritamente se han hecho los duques de Tetuan y de la Torre, no es este el que está en desahucio; y si aspira á intervenir en los asuntos políticos, sobrados títulos tiene para oír por su cuenta y en su nombre para crear una situación y desarrollar un pensamiento propio, pues no sería decoroso que apareciese como un edecán ó ayudante de órdenes del general O'Donnell.

Sea de todo esto lo que quiera, y después de cumplir con nuestros deberes de hombres políticos, desmembrando á los que se agitan para imponerse de nuevo al país con desprecio del fallo que



Como una de las especulaciones que se consideran más seguras y ventajosas es la construcción de casas...

Se está segando actualmente la cebada en todos los pueblos de esta provincia, y dentro de pocos días principiará la del trigo.

Ya se está colocando en el Manzanares los años, que según costumbre se construyen todos los veranos...

Por qué razón no se manda por la autoridad que todos los días al amanecer se limpien las cuadras de las tahonas...

Los tenientes de alcalde bien pudieran tomar sobre esto algunas precauciones.

Se lo agradecería mucho el vecindario.

SECCION DE PROVINCIAS

De San Vicente de la Barquera (Santander) escriben lo siguiente con fecha 16 del actual:

La carretera de primer orden que viene por Cabazon de la Sal y pasa por esta villa de Asturias está muy adelantada...

inscrito socios, y en el cual se da gratis una representación mensual por lo menos, aparte de otras de pago con destino al fondo de beneficencia.

La otra mejora ha sido la apertura de un casino, inaugurado el 22 de Enero de este año, en donde, además de la diaria concurrencia de los socios...

De Asturias nos dicen lo que a continuación copiamos:

«Inspirada la junta del ferro-carril a Leon (red asturiana) de los patrióticos sentimientos que presidieron en la celebrada en la villa de Grado el 15 de Marzo último...

Dicho señor ingeniero ha evacuado su encargo y sometido a la consideración de esta junta el resultado de sus trabajos...

Satisfactorias son todas las noticias que recibimos del estado de la recolección en la generalidad de los pueblos de la provincia de Sevilla.

Según tenemos entendido, por las oficinas de Obras públicas se han dirigido a la aprobación del gobierno completamente terminados los estudios del quinto trozo de la carretera de Alicante a Silla...

que comprende el trayecto de Benidorm al río de Altea.

Al ocuparnos de esta importante vía, en cuyos trabajos parece que se desahoga actividad, llamamos la atención de quien corresponda sobre el estado de los correspondientes al segundo trozo comprendido entre la casa de Gorman y el alto de Avieso...

Cuando se trata de empresas de utilidad pública y que tanto interesan al país, debe prescindirse de todo género de consideraciones y seguir adelante.

Según nos dicen de Zaragoza, parece que el excelentísimo señor capitán general ha recibido una real orden en la que se concede a la empresa constructora del ferro-carril a Tardienta desde Huesca 500 soldados...

Los Sres. Bové y Borrás se hallan en la referida capital, con el objeto sin duda de dejar terminado este asunto. Mucho nos alegráramos de que sea cierto cuanto nos comunica nuestro corresponsal...

En la madrugada del día 12 del corriente fué robada la casa de D. Francisco Esobar Torrenetes, vecino de la ciudad de Velez-Málaga...

Hé aquí lo que nos dicen desde Berga:

«Hemos pasado la octava de Corpus con tiempo vario: en ciertos días nos ha parecido que el otoño llamaba a nuestras puertas con sus brisas del Norte, y nunca más aplicable aquí aquel dicho vulgar: «Esta cuarenta de Mayo no te quites el sayo»...

Esperamos la real orden para la subasta del puente de Gironella, tan necesario para poderse utilizar las otras hechas, trabajos que no debieran ser olvidados como hasta ahora...

ser olvidados como hasta ahora, habiéndose principiado quince años hace, y habiéndose gastado en ellos tan enormes sumas.

Según dice El Maestrazgo, en el primer tren que salió de Valencia el día 19 ocurrió un siniestro que pudo tener terribles consecuencias.

Un wagon de mercancías, añade, que venía sin duda incendiado, empezó a arrojar llamas por todas partes tan pronto como penetró en él el aire, cuando abrieron la puerta para colocar ó extraer algunos efectos al llegar a la estación de Nules.

Según se nos ha dicho, por este siniestro y otras desgracias personales ocurridas en la vía, se piensa en presentar algunas reclamaciones contra la empresa...

Muchas veces el mal servicio ó imprudencias que pudieran evitarse, hacen justas y procedentes esas reclamaciones, y es bien seguro que nuestros tribunales las atenderán, si se presentan y se apoyan en razones legales que las hagan dignas de su intervención.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. San Juan y San Pablo, hermanos, y San Pelayo, mártires.

FUNCIONES DE IGLESIA. Cuarenta horas en la parroquia de San Sebastian, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde preces y reserva.

En la iglesia de Jesus Nazareno se tributará el culto que todos los viernes al Divino Redentor, y por la noche predicará en los ejercicios en el oratorio del Olivar D. José María Anglés.

SECCION COMERCIAL.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 24.

Carne de vaca, de 22 a 24 cuartos libra. Idem de cerdo, de 22 a 24 cuartos libra. Idem de ternera, de 94 a 102 rs. arroba, y de 42 a 51 cuartos libra.

Lentejas, de 15 a 19 rs. arroba, y de 7 a 9 cuartos libra. Carbon, de 7 1/2 a 8 rs. arroba, y de 20 a 22 cuartos libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 24. Trigo, de 46 a 53 rs. fanega. Cebada, de 21 a 28 rs. fanega. Algarroba, a 43 rs. fanega.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA ZARZUELA. A las nueve de la noche.—A beneficio de D. Francisco Calvet se ejecutará el primer acto de Clara de Rosenberg...

CINCO DE PRICE. A las nueve de la noche.—Variada función de ejercicios escogidos. Intermedios cómicos por los clowns.—Los demás pormenores se anuncian por cartel.

CINCO DEL PRINCE ALFONSO. A las nueve de la noche.—Brillante y variada función ecuestre, olímpica, gimnástica y atlética, en la que tomarán parte el célebre Hércules M. Enrique Jougenery...

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: Oficinas de este periódico, calle de Preciados, núm. 57, piso bajo; en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Publicidad, Pasaje de Mathieu; Moja y Plaza, Carretas, 8, y Mora, Puerta del Sol.

PROVINCIA: En todas las librerías y administraciones de correos.

ULTRAMAR: Santiago de Cuba, D. Juan Langier.—Manila, Sres. Rany y Girardier.—Gran Canaria, D. Amador Martínez de Esobar.—Puerto Rico, D. Ignacio Gasco.

EXTRANJERO: París, M. Lafitte Baillie y Compañía, 20, rue de la Banque.—M. Leclercq, Notre Dame des Victoires.—Londres, M. Thomas, Catherine street.—Gibraltar, D. Manuel B. Pito.—Lisboa, Diario dos Pobres.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Table with columns for MADRID, PROVINCIAS, ULTRAMAR, and EXTRANJERO, showing subscription rates for different durations (12, 3, 6 months).

Editor responsable: D. MANUEL MARTINEZ.

Madrid: 1863.—Imp. de M. Tello, Preciados, 56.

SERVICIOS MARITIMOS de las mensajerías imperiales.

VIAJE DE MADRID A PARIS EN 66 HORAS. VAPORES-POSTAS FRANCESES.

REBAJA DE 25 POR 100 EN LOS PRECIOS DE PASAJE.

Transporte de viajeros y mercancías. Línea rapidísima, única directa de Valencia a Marsella. Salidas de Madrid para Marsella por Valencia, todos los miércoles a las siete de la mañana y ocho y media de la noche.

TESORO DE MADRID.

Caja de ahorros para la imposición de economías y capitales a interés fijo.

Los estatutos han sido presentados al gobierno de S. M. y gobernador civil de la provincia, y constituida con todos los requisitos legales.

UN MILLON DE REALES

garantiza la gestión administrativa, según previenen sus estatutos.

CONSEJO DE INSPECCION. Presidente.—Excmo. Sr. D. Joaquín Francisco Pacheco, ex-presidente del Consejo de ministros y senador del reino.

Sr. D. Carlos Balleras, diputado a Cortes y co-adjutor. Sr. D. José María Mendicuti, propietario.

Sr. D. Ángel Barroeta, propietario y diputado a Cortes. Sr. D. Luis Torres de Mendoza, propietario, abogado y secretario.

Sr. D. Luis Guijarro, propietario. Sr. D. José Guzmán Leyva, Sr. D. Demetrio Romero Aragón.

Subdirectores adjuntos: Sr. D. José María de Tapia, cesante de Hacienda pública.

DIRECCION GENERAL: CALLE DEL DESENGAÑO, 12, PRINCIPAL.

En esta compañía no corre riesgo de ninguna especie los capitales que en la misma se impongan, pues solo facilita fondos con garantía positiva ó prenda pretoria, y por lo tanto exentos de vicisitudes políticas ni comerciales.

Las imposiciones a voluntad disfrutan el interés de 12 por 100 al año.

Table showing interest rates for different terms: Por un año (12.50), Por dos (13), Por tres (13.50), Por cuatro (14), Por cinco (15).

Se admiten las imposiciones diariamente desde 20 rs. en adelante, en las oficinas de esta Dirección, donde se darán prospectos y estatutos gratis a cuantos los deseen.

Los intereses pueden retirarse todos los meses desde el día 8 en adelante.

ACION DE LA ACADEMIA IMPERIAL DE MEDICINA DE PARIS: MEDALLA DE ORO CONCEDIDA AL AUTOR

COPAHINE-MECE

Agradable y fácil de tomar viajando y trabajando. Curación pronta y segura de las enfermedades contagiosas. Prescrita y conocida desde 1840. Se encuentra en casa de JOZEAD, farmacéutico, 21, calle de Saint-Quentin, en París. Se vende en las boticas de todo el país.

Depositarios en Madrid, laboratorios de D. José Simon, Sres. Borrell hermanos, D. Vicente Caldeiro, y Vicent Moreno Miguel. En provincias en las principales farmacias de cada ciudad.

AL COMERCIO Y OFICINAS.

Compositores a letras móviles.

A invitación de varias personas del comercio que desean adquirir dichos compositores, nos hemos hecho servir una respetable remesa, la que ofrecemos al comercio y oficinas.

Tenemos además la ventaja de poder ofrecer al público unos elegantes libros almohadillas, en forma de álbum, para dar tinta a los sellos, los cuales contienen seis hojas cada uno que equivalen a igual número de las antiguas almohadillas...

Los compositores y los libros almohadillas se hallan expuestos al público en el obrador de grabado de la calle de Caballero de Gracia, núm. 8, a donde podrán dirigirse por carta las personas de las provincias que los deseen.

PILDORAS DE BLANCARD

DE IODURO DE HIERRO INALTERABLE

EXPERIMENTADAS EN LOS HOSPITALES DE FRANCIA, DE BELGICA, DE IRLANDA, DE TURQUIA, ETC.

Menciones honoríficas en las Exposiciones universales de NUEVA-YORK, 1853, y de PARIS, 1855.

De todos los medios presentados hasta hoy para administrar el iodo de hierro en estado de pureza, el mejor en nuestra opinión, es el que ha sido indicado por M. BLANCARD.

M. BLANCARD, farmacéutico agregado a la Facultad de Medicina de París, Farmacéutico del Imperio, Químico ordinario de la terapéutica, 156, p. 312.

Resulta de los títulos que preceden, así como de los numerosos documentos científicos consignados en la mayor parte de las obras de medicina, que estas Píldoras ocupan ahora un lugar importante en la terapéutica de casi todos los países.

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, convienen sobre todo en las afecciones digestivas, escrófulosas, tuberculosas, cancerosas, la leucorrea, la amenorrea, la anorexia, etc.; finalmente, ofrecen a los prácticos una medicación de las más energéticas para modificar las constituciones linfáticas, débiles o desviadas.

Dosis: de 2 a 4 píldoras por día.

Nota.—El Iodo de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel y algunas veces peligroso. No deberán ser considerados como preparados por el inventor sino los frascos de píldoras que presentan un sello píldoras resalte firme en la parte inferior del tapón, y la firma colocada por bajo de un rótulo verde.—Desconfiar de las falsificaciones é imitaciones.

Deposito general en casa de BLANCARD, farmacéutico, calle de Bonaparte, 40, en París.—Encuéntrense en las principales boticas de todos los países.—Farmacéutico, calle de Bonaparte, 40.

ENFERMEDADES SECRETAS CURADAS PRONTO Y RADICALMENTE CON EL VINO DE ZARZAPARRILLA Y LOS BOLOS DE ARMENIA

DEL DOCTOR CH. ALBERT, DE PARIS

Medico de la Facultad de Paris, profesor de Medicina, Farmacia y Botánica, ex-farmacéutico de los hospitales de Paris, agraciado con varias medallas y recompensas nacionales, etc., etc.

El VINO es un alimento del Dr. Ch. ALBERT que prescriben los medicos mas famosos como el purgativo mas saludable para curar las Enfermedades secretas mas incurables, las Erisipelas, Eczemas, escrófulas, Gonorrea, y todas las afecciones de la sangre y de los humores.

El TRATAMIENTO del Doctor Ch. ALBERT, elevado a la altura de los progresos de la ciencia, se halla exento de mercurio, evitando por lo tanto sus peligros, es facilísimo de seguir, asegura todos los climas y estaciones, su superioridad y eficacia están justificadas por treinta años de su éxito insonso.—¡Véase las instrucciones que acompañan!

DEPOSITO GENERAL en Paris, rue Montorgueil, 10

Y en las mejores Boticas y Droguerías de Francia y el Extranjero.

Madrid, J. GONZALEZ, V. CALDERON.—Alcañiz, SOLER ESTRECH.—Barcelona, RAMON CEJAS, ALEXANDRE HIRTEL.—Cádiz, J. GONZALEZ.—Malaga, PABLO PROLONGO.—San Sebastian, S. COMPAS.

Una familia decente, que vive en un punto muy céntrico de esta corte, e inmediato a la Puerta del Sol, desea tener en su compañía dos ó tres caballeros, sea con asistencia ó sin ella, advirtiéndoles que no es casa de huéspedes.

El escribiente de la calle del Carmen, junto a la calle del Olivo, núm. 24, moderno, informará. (R.)

FOTOGRAFIAS.

N. Garcia Lora, fotógrafo artístico, tiene el honor de ofrecer al ilustrado público de Madrid, un nuevo gabinete calle de Fuencarral, núm. 29, piso cuarto de la izquierda.

Las personas que gusten favorecerle, encontrarán cómodas habitaciones: para descansar; una galería adornada con buen gusto; esculturas magníficas, y cuantos requisitos son indispensables para que los retratos obtengan la perfección y elegancia que han alcanzado en el extranjero.

Se hacen retratos de todas clases y dimensiones sobre papel y hule, y también AMBRO-TIPOS, estos a 40 rs. de la marca de cuarto; y los de hule a 20 de la misma clase. Sobre papel, de 30 en adelante a precios convencionales, pero siempre arrevelados según la clase y medida del retrato ya de percha ó grupo.

También se hacen bonitos tarjetes a precios módicos con las sencillez y buen gusto que requiere este precioso trabajo. (R.)

BABLAH DE LA INDIA.

TINTE para el pelo y la barba.

La corteza del fruto del Bablah, que sirve en la India para obtener un tinte del mas bello negro indeleble, entra también en la composición química que tinte el pelo de una manera permanente. Propiamente hablando, no le tinte de una sustancia extraña, sino que operando a través de los poros del tubo capilar, produce una reacción vivificante que restituye el matiz primitivo del pelo, y regenera a sustancia colorante, perdida ó debilitada por los años ó los padecimientos.

Así es que el Bablah de la India no tiene nada de nocivo, no desorganiza el cutis ni le mancha, no ensucia el lienzo, y antes por el contrario, ayuda en la conservación y desarrollo del pelo, dándole más vigor, brillantez y flexibilidad. No es una composición química como la mayor parte de los tintes mas en boga que, cualquiera que sea la denominación con que se disfrazan, solo contienen nitrato de plata ó piedra infernal diluida en agua, sustancia que sirve en cirugía para cauterizar, y dañaosa por consiguiente como cosmético de tocador.

El Bablah de la India es un líquido solo que, según las veces que se aplique con un peine de hueso, produce inmediatamente el matiz del color que se quiera, desde el rubio claro hasta el castaño y el negro azabache más subido, lo mismo de día que de noche, al aire libre que dentro de la habitación.

La comisión de venta del Bablah hace cuatro años se halla establecida en la Carrera de San Gerónimo, núm. 20. También se vende en 1.º perfumaría de Gohour, calle de la Montera, núm. 34 y en el COSMOS, calle de Vergara, núm. 40, inmediato al teatro Real.

CADA FRASCO, 20 REALES.